El Gobierno de la República española inaugura en Valencia el Congreso Internacional de Escritores Antifascistas

Todos los escritores expresan su solidaridad con la causa de la cultura que defiende nuestro pueblo

Andersen Nexo pronuncia su discurso. (Foto Mayo.)

Los escritores extranjeros que forman parte en el Congreso Internacional de Escritores, para la Defensa de la Cultura, nos traen el aliento de solidaridad permanente de todos los pueblos de Europa y América, y en particular de la patria de todos los proletarios del mundo: la querida Unión Soviética.

En todos los discursos pronunciados por los intelectuales de Europa, de América y de la U. R. S. S., late, incontenible, la emoción solidaria que han revivido de las masas populares de sus respectivos países.

Estos escritores han puesto su pluma al servicio de la causa de la justicia y de la libertad de los pueblos. Sus artículos, sus reportajes, sus libros, han recogido desde el 18 de julio de 1936 el latido de independencia y de heroísmo que estremece la España republicana desde hace casi un año. Sus escritos han propagado entre las masas trabajadoras de sus respectivos países los hechos gloriosos de nuestro Ejército, de nuestros aviadores y nuestros marinos. Y al hacerlo, estos escritores de la libertad se han hecho acreedores a este emocionado saludo que todos los antifascistas españoles, por medio del Presidente de su Gobierno, les han dedicado en la sesión inaugural del II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, celebrada ayer domingo, día 4 de julio.

Primer día del Congreso Internacional de Escritores Antifascistas en Valencia

En el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Valencia se han celebrado las primeras sesiones del Congreso.

En la Presidencia, una escultura simbólica de la República española.

Unos bienes en que destacan los nombres de los escritores españoles e internacionales raídos en el frente republicano secundados por el fascismo.

A las doce llegan al Salón, ocupando la presidencia el jefe del Gobierno, camarada Negrín, y los ministros de Instrucción y Sanidad, camarada Hernández; de Estado, Giral; de Gobernación, Zugazagoitia, y de Obras públicas y Comunicaciones, Giner de los Ríos.

La llegada de los ministros produce una reacción de simpatía entre los delegados al Congreso, que expresan con sus aplausos calurosos su adhesión al legítimo Gobierno del Frente Popular.

Corpus Barga, delegado español, propone que la Presidencia esté compuesta por los escritores Malraux y Benda (franceses), Ludwig Renn (alemán), Kolzov y Tikhonov (soviéticos), Andersen Nexo (danés), Auden (inglés), Cowley (yanqui), Neruda (chileno), Antonio Machado y Bergamín (españoles).

Cada uno de estos nombres es subrayado por otros tantos aplausos por todos los congresistas que asisten al acto inaugural.

Andersen, presidente del Congreso

"QUEREMOS QUE LAS MASAS RECIBAN LO QUE TRAEMOS. POR ESTO SE LUCHA, POR ESO ESTAMOS AQUÍ Y SALUDAMOS AL HEROICO PUEBLO ESPAÑOL CON TODO NUESTRO CORAZÓN"

«En nombre de nuestra organización quiero dar las gracias al Presidente del Consejo de ministros y de decir por qué hemos venido a España.

Quiero expresarle la gran alegría que hemos tenido al venir.

Queremos, decirles hoy que no hemos venido como turistas que quieren cibelear los sufrimientos vuestros, hemos venido aquí como representación de los defensores de la cultura universal y no como turistas, para estar a vuestro lado y apoyarnos en vuestra lucha.

Queremos que las masas reciban lo que traemos. Por esto se lucha, por eso estamos aquí y saludamos al heroico pueblo español con todo nuestro corazón.

Nexo es un hombre de alguna edad, cabeza hermosa de luchador. Los camaradas que forman el Congreso captan en figura hombre que representa el esfuerzo de todos los intelectuales danesas en pro de la causa justa de España y del mundo.

El Presidente del Consejo invita a Andersen Nexo a tomar asiento en la Presidencia y seguidamente se retira, acompañado por los ministros.

Todos los congresistas, puestos en pie, saludan al Gobierno legítimo de España a su salida del Ayuntamiento.

Acto seguido Andersen Nexo ocupa el sillón presidencial.

Corpus Barga anuncia la intervención del camarada Alvarez del Vayo, que es acogida con calurosos aplausos.

"Vosotros podéis llevaros de España la seguridad absoluta de nuestra victoria", ha dicho el camarada Alvarez del Vayo a los congresistas extranjeros

El saludo del Gobierno español

"Nuestra lucha es de carácter universal: por la libertad y por la independencia de la Humanidad"

«Señoras, señores, camaradas, mis queridos amigos: Os doy la bienvenida en nombre de España. En este momento difícil por que atravesamos, el más trágico de nuestra Historia, hemos venido a celebrar el Congreso en nuestro país. Durante los días que permanezcáis aquí os encontraréis con las pruebas excepcionales de la tragedia por que atraviesa España. Yo no quiero prevenirlos, no quiero llevar prejuicio alguno a vuestro ánimo; prefiero que examinéis vosotros mismos las cosas que vais a ver. Sin embargo, siempre puedo ser útil para vosotros que traigo al lama a vuestra consideración y en exponga algunos de los hechos que han tenido su desarrollo en España.

El Gobierno de España se encontró de pronto ante una revuelta militar. Lo que era una rebelión militar se transformó en una lucha por la independencia nacional. En el fondo de todo esto, lo que hay no es idealidad en una lucha de un orden más alto, de un carácter universal: una lucha por la libertad y por la independencia de la Humanidad. Es una lucha de tendencias distintas, en la que se enfrentan las unas con las otras.

Estoy bien seguro de que todos los que estáis aquí, y otros que no han podido asistir, estáis íntimamente identificados con la causa que España defiende. En los frentes tendréis ocasión de comprobar el elevado espíritu que anima a nuestros soldados. Ellos saben que defienden una noble causa, la causa de España; pero también saben que luchan por la causa de la Humanidad.

Quiero terminar, queridos amigos, deseándoles que vuestros trabajos toda clase de éxitos, y expresar que las cosas vistas y vividas por vosotros en España os pongan de manifiesto el sentimiento que siente nuestro luchadores de defensa, a la par que su causa, la propia vuestra, la de vuestros países.

Reitero mis deseos de que obtengáis el fin que todos anhelamos, y la bienvenida, y un brindis en nombre de S. E. el Presidente de la República y de todo el Gobierno español.»

El embajador de Méjico, De Negri, a su llegada al Ayuntamiento. (Foto Mayo.)

DISCURSO DE ALVAREZ DEL VAYO

«Camaradas y amigos: Nos volvemos a encontrar a los dos años justos de la celebración de nuestro Congreso inaugural.

Movilizados, en defensa de la Cultura, en una lucha con que la barbarie, encarnada por las fuerzas del nuevo Attila, pretende destruirla, y por la quema en masa de vuestros mejores libros de la Universidad de Madrid, pretende ya con sus rugidos salvajes, toda la cultura de la Europa y del mundo, vuestro trabajo vivido desarrollarse, a lo largo de la tragedia española, centuplemos vuestras energías para la lucha, más dolorosa y más trágica.

Combatientes de la cultura

Combatientes de la Cultura, la revela el mismo hecho de las uniformes que se ven aquí. Las uniformes en algunos casos irreparables, como del camarada Pablo de la Torriente, ministro de Guerra, en los primeros días de la defensa heroica de Madrid; la ausencia del camarada Bergín, recientemente caído, al fin, de sus heridas, pero con la imagen dolorosa, en su sensibilidad de excelente artista, de haber visto caer a su lado a uno de los más colaboradores del Ministerio de Bellas Artes; la ausencia de Ludwig Lukacs (el público se pone en pie y permanece unos instantes en respetuoso silencio).

Camaradas de las Brigadas Internacionales, mezclados con los comunistas de Francia, escritores, unidos indisolublemente a la gloria y al honor de las armas españolas, Brigadas Internacionales, que, en los primeros días, venidas a España con una clarividencia precisa de que la lucha que hoy se libra en España es la lucha de todos los escritores y de todos los hombres libres.

El proletariado, elemento defensor de la cultura

Como el camarada Andersen Nexo ha dicho aquí, nuestros sentimos, detrás de los combatientes que a diario caen en nuestras filas, que se forjan, se preparan y aseguran la victoria, millones de hombres, encuadrados en el frente universal antifascista, a cuya cabeza los escritores libres figuran como una vanguardia de gala y honor. Esto es, precisamente, lo que da el destino histórico del pueblo español. Y los que de vosotros asistiéis al Congreso de 1935, en París, recordaréis que, a falta de otras voces más autorizadas, entre ellas la muy sentida de Ramón del Valle Inclán, que estaría aquí también, a nuestro lado esta mañana (grandes aplausos). Llevando, yo, modesta, pero resueltamente, la representación de la delegación española, que, como pueblo, contraría la adhesión total de los escritores españoles a la lucha del gran Mariscal Stalin, que, en aquel tiempo, como elemento defensor de la cultura.

Volvamos detrás de nuestros, en 1935, la epopeya de las jornadas asturianas, y, en el Congreso de Cultura, hubo que presentar al Congreso el esfuerzo de los mineros asturianos, cuyo esfuerzo, cuya lucha, cuya aportación activa, en defensa de la cultura.

Desde 1934 hasta aquí, tenemos esta guerra, esta guerra comenzada bajo la forma de una rebelión militar y transformada, instantáneamente, bajo la dirección de los anarquistas, como dos y denunciados por nosotros, en una guerra internacional.

Hemos venido a España a la democracia española, en el momento en que se lucha por los intereses comunes de todos los demócratas, la solidaridad oficial de otras democracias europeas.

Pero aquí tenemos, más que por preocupación de España, por preocupación de los demás, el que llegue, efectivamente, la hora en que sepa, no de la conciencia mundial sea recogida y acatada por quienes tienen sobre sí en el mundo, la dirección y la responsabilidad de la cosa pública.

Madrid, nuestro timbre de gloria. -- Un ejército conscientemente revolucionario

Ha sido España, y así lo verán vosotros en cuanto a aproximarse a Madrid, que es nuestro timbre de gloria, lo que ha venido a Madrid.

Vosotros veréis en Madrid habituado a la idea de la muerte, que sabe, como todo el pueblo español, medir la grandeza de nuestro ánimo de sacrificio ante la invasión.

El fascismo emprende, como ayer decía, los métodos más bárbaros de la guerra totalitaria, y no ha dejado en España nada por ensayar.

Vosotros encontraréis una España que, en medio de la lucha, cuida cada faceta y cada lado del movimiento capitular. Es una lucha en la cual el Comisariado general de Guerra ha tomado parte constantemente, siendo vehículo seguro hacia el ejército de la preocupación de nuestro Gobierno de no tener un ejército, no sólo combatiente y valeroso, sino que salga de esta dura prueba de la guerra como un ejército conscientemente revolucionario, puesto al servicio de la democracia del país, de la República y de la libertad.

La cultura en las trincheras

Es realmente extraordinaria el auge de cultura que domina en las trincheras. Y cada combatiente, siendo un combatiente de la Cultura, ha hecho de cada rada vuestro en la lucha mundial en defensa de la cultura.

Los trinchera de Madrid, se han recogido cada declaración de Romain Rolland, cada palabra de Heinrich Mann dirigidas a los combatientes alemanes.

No ha habido un escrito vuestro que no haya sido recogido, y yo, como un deber de justicia, que le cupiese al suelo de España, regado con la sangre de españoles que ofrecen a la Internacional, el privilegio de ser la sede del II Congreso Internacional de la Cultura.

"Vosotros os llevaréis de España la sensación segura de nuestra victoria". -- Homenaje del Congreso a Euzkadi

Vosotros podéis llevaros de España — y os lo dejo, sin ningún tono propagandístico, sin vuestra impresión directa — la sensación segura de nuestra victoria. Y en ese pueblo español perdió la guerra, y no ha perdido. (Muchos aplausos.)

Nos dabas por perdido Madrid en los días en que un ejército de milicianos, sin más bagaje apenas que su entusiasmo, su decisión, y su fervor revolucionario, iba, bajo el empuje enemigo, retrocediendo hasta la capital. Y en Madrid se estrelló la fuerza del fascismo. Y más tarde, en el Sur, y hoy mismo, en la adversidad, en el Norte, hay un ejército allí al que yo saludo en este momento y para el cual os pido vuestro aplauso. (Los congresistas, puestos en pie, dedican una prolongada ovación y los soldados de Euzkadi.) Ejército en el cual las divisiones invasoras encontrarán todavía los golpes de choque de nuestros mineros asturianos.

Nosotros estamos seguros de nuestra victoria, porque tenemos un ejército de reservas de hombres, todavía dispuestos, con cuadros que esperan solo un valor para cubrirlo, con el entusiasmo de la primera hora. Nosotros estamos seguros de la victoria, porque palpitamos, en último término, la voluntad de vencer del pueblo español, edificada sobre la esperanza y la emoción segura de una gran España del mañana y porque del lado contrario, fuera de la guerra, de la invasión y del crimen, no hay, absolutamente nada.

Nosotros estamos seguros de la victoria, porque estamos seguros del porvenir de la Europa democrática frente al fascismo, porque sabemos, como decía nuestro presidente, cuántos millones están a nuestro lado, cuántos hombres sienten la causa de España como la causa propia. Movilizable a todos, congresistas de este congreso de Defensa de la Cultura, es vuestro deber, cuando os sabáis vencedores, cuando piecis el pueblo de Madrid. Movilizadlos! En cada trinchera, cada español cumple con su deber hasta el Mando y hasta la muerte. El Congreso sabe cuál es su deber. (Grandes aplausos.)

El embajador de México llega al Congreso y es invitado a ocupar un sitio en la Presidencia. Igualmente, ocupan sitio los Ministros de Comercio de Ayuda antifascista de Portugal, profesor Alvaro Cunhaloura, etc.

A continuación del camarada Alvarez del Vayo contesta el Presidente de la Delegación de Europa oriental, Miguel Kolzov, en el siguiente término:

A la intervención del delegado Kolzov, delegado soviético, se prolongan calurosamente a la U. R. S. S.

"¡Viva la victoria del pueblo español y viva la República española!"

GRITA KOLTZOV, EN NOMBRE DE LOS CONGRESISTAS "TODOS LOS INTELECTUALES DIGNOS DE LLAMARSE ESTAN JUNTO A LA ESPAÑA REPUBLICANA"

«Agradecemos nuestros delegados en el Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, las palabras vibrantes y fraternales de nuestro amigo y camarada Julio Alvarez del Vayo. Hallamos en esas palabras la firme voluntad del pueblo armado de ganar esa victoria establecida por el fascismo internacional, con los invasores extranjeros. Nosotros también estamos seguros de la victoria del pueblo español, que lucha, no solamente por su propia cultura, sino por la cultura mundial. ¡Viva la victoria del pueblo español! ¡Viva la República española!

A las palabras de Koltzov los congresistas responden con gritos de aplauso, con vítores, con vítores a la Unión Soviética, patria de la libertad y de la cultura. En un momento conmovedor. Todos los asistentes al Congreso, puestos en pie, y con el puño en alto, cantan «La Internacional».

Palabras de Julián Benda

"TODOS LOS INTELECTUALES DIGNOS DE LLAMARSE ESTAN JUNTO A LA ESPAÑA REPUBLICANA"

Benda, delegado francés, interviene.

El delegado francés, Julián Benda, pronunció a continuación las siguientes palabras:

«Señores y señoras: Quiero pronunciar algunas palabras, en nombre de los intelectuales aquí reunidos, para gritaros lo que yo llamo un punto del deber profesional, sobre el que seguramente nos hablamos en desfilar ante algunos de nuestros colegas —«desdeva en estar seguro de que podría llamarse así a los hombres que están en oposición con nosotros— sobre una cuestión que sin duda juzgarás, al igual que yo, absolutamente fundamental.

Estos colegas no dejarán de decirnos: «¿Ya que os declaráis intelectuales, no debéis ocuparos más que de cosas intelectuales; y al venir a dar, con vuestro presencia, la adhesión al Congreso de Valencia, hacéis política y faltáis enteramente a vuestra función.»

Pues bien; yo digo que el intelectual está encuadrado perfectamente en su papel cuando sale de su torre de marfil para defender los derechos de la justicia contra la barbarie, y que Spinoza no faltó en modo alguno a su misión de gran intelectual, cuando salió de su celda en que compuesta su «Eliza», para inmiscuirse, sobre las puertas de los cuartos de los hermanos Jan De Witt, con peligro de su vida: «Ut tuto: horroreum; nuestro gran novelista Emilio Zola, durante el asunto Dreyfus, no traicionó tampoco su estado de «eliera al escribir su famoso «Yo acuso» al rostro de las «ves de rapiña.

No hacemos más que permitirnos en la línea que nos trazaron estos grandes hermanos ancestrales, en todo nuestro alma, el tributo de nuestra adhesión al Gobierno de la España republicana, sobre el que recae hoy el trágico honor de apoderar la causa de la Justicia y de la Libertad contra las eternas potencias del obscurantismo.

El Gobierno de Valencia quiere expresarnos su agradecimiento por nuestra venida, y nos emociona profundamente, así como la emoción viril que acompaña a su acogida; pero eso importa repetido que, además de nuestra simpatía personal hacia sus miembros, tiene nuestro interés de intelectuales, es decir, de defensores de las libertades del espíritu, determinantes de nuestra presencia a su lado.

(Pasa a la pág. sexta.)

VENTILADORES
OSCILANTES, TODOS TAMAÑOS
CASA ROIG. Carda, 5
Y SUCURSAL
BELLO, ing. Lauria, 9

TELAS IMPERMEABLES
BRAGUEROS - MEDIAS GOMA
CLAUSOLLES Largo Caballero, 2

El Presidente del Consejo, camarada Negrín, inaugura el II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas en Valencia. (Foto Mayo.) — El Gobierno, en el acto inaugural. — Un aspecto de los escaños del Ayuntamiento, durante el Congreso.